
MIGRACIÓN CHILENA EN LA ARGENTINA: APORTES AL ANÁLISIS GEODEMOGRÁFICO SEGÚN LA ENCUESTA COMPLEMENTARIA DE MIGRACIONES INTERNACIONALES

Matossian, Brenda ¹

¹CONICET, IMHICIHU Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, DIGEO Departamento de Investigaciones Geográficas. bmatossian@yahoo.com.ar

Resumen

La migración chilena en la Argentina hunde sus raíces en épocas anteriores a la formación de la Argentina y Chile como Estados. Sin embargo, al igual que otras corrientes migratorias procedentes de los países vecinos, cobra importancia a partir de la segunda mitad del siglo XX. Los chilenos mantienen una presencia significativa en la Patagonia, a la vez que se destacan en Mendoza, en el Área Metropolitana de Buenos Aires y en Bahía Blanca. A lo largo de la historia migratoria se reconocen distintos períodos y etapas según los sucesos políticos, sociales, económicos y/o culturales acontecidos a un lado y otro de la cordillera; estos fueron factores que contribuyeron al aumento o disminución del flujo.

El propósito de este trabajo es realizar una iniciación al análisis geodemográfico de la migración chilena en la Argentina utilizando como fuente la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales desarrollada por el INDEC en el marco de las encuestas complementarias del Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda 2001. Asimismo, son objetivos específicos relacionar las trayectorias migratorias dadas por la encuesta con la historia migratoria y la geografía de la migración chilena en la Argentina desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. Los aspectos seleccionados de la ECMI para este análisis fueron composición por edad, sexo y nacionalidad de la población en hogares con al menos un migrante chileno, año de llegada de los migrantes, lugar de procedencia y existencia de redes.

En cuanto a los resultados se pueden vislumbrar ciertas características particulares de los chilenos según las distintas áreas de cobertura. Como una primera aproximación se propone agrupar las seis áreas en dos subgrupos con características geodemográficas similares. Por un lado las grandes ciudades (compuestas por las áreas de cobertura correspondientes a Buenos Aires, partidos del Gran Buenos Aires y Gran Mendoza) y por el otro las áreas urbanas y rurales de la Patagonia.

Palabras clave: migración chilena, encuesta, análisis geodemográfico, Argentina.

Abstract

Chilean migration exists before the constitution of Argentina and Chile as Nation-States. However, it becomes important, the same as migration from other neighbouring countries to Argentina, in the XX Century second half. The Chilean presence has been very significant in the Patagonia region, as well as in Mendoza, Bahía Blanca and Buenos Aires metropolitan area. All through this migration history, phases and periods can be recognized. Different economic, social, political and cultural events in both countries have caused this migration attraction and repulsion factors.

The aim of this paper is to analyze this Chilean migration to Argentina from a geodemographic perspective by the use of the International Migration Complementary Survey developed by the National Statistic and Census Institute. Moreover, other objective is to relate the migrant trajectories obtained from the survey and the Chilean's migration in Argentina history and geography from 1950 to the present. The survey selected analyse items are: migrants home's population age, sex and nationality structure, arrival year, origin area and networks.

As regards this paper conclusion, the Chilean show similar geodemographic characteristics in some particular areas. That is why we propose, as an approximation, that the six areas where the survey was applied can be divided into two groups (relatively homogeneous as regards the survey results): the metropolitan areas (Buenos Aires city, Gran Buenos Aires states and Gran Mendoza) and the Patagonia region rural and urban areas.

Key words: Chilean migration, survey, geodemographic analysis, Argentina

MIGRACIÓN CHILENA EN LA ARGENTINA: APORTES AL ANÁLISIS GEODEMOGRÁFICO SEGÚN LA ENCUESTA COMPLEMENTARIA DE MIGRACIONES INTERNACIONALES

1. Introducción

La Argentina ha sido hasta principios de los 90, el área de destino principal para la emigración chilena, al igual que para la boliviana y la paraguaya. Nuestro país ha sido polo

de atracción con “mayor desarrollo relativo y superior calidad de vida y bienestar compartido” hasta entonces en la región (Sassone, 1994:107). La emigración desde Chile se ha originado debido a las distintas crisis económicas y políticas acontecidas en aquel país, intensificadas por las desigualdades regionales (Riffo Pérez, 1999). Las regiones chilenas de origen, especialmente las meridionales, poseían poco peso demográfico y escasa participación en el producto bruto interno (Marshall y Orlansky, 1981). Otro elemento a considerar es la existencia de una frontera muy extensa determinada por condiciones naturales que varían en sentido Norte Sur: en el sector septentrional la rigurosidad de la altitud constituye un obstáculo notable mientras que la cordillera disminuye su altura hacia el Sur donde la accesibilidad y la presencia de valles permiten atravesarla más fácilmente. Aún así en el extremo septentrional la accesibilidad se restringe nuevamente en el sector insular de aquel país.

El objetivo de este trabajo es realizar un análisis geodemográfico de la migración chilena en la Argentina utilizando como fuente la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales 2001 desarrollada por el INDEC en el marco de las encuestas complementarias del Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda 2001. Asimismo, son objetivos específicos relacionar las trayectorias migratorias dadas por la encuesta con la historia migratoria y la geografía de la migración chilena en la Argentina desde mediados del siglo XX hasta la actualidad. Esta relación se fundamenta principalmente en el establecimiento, caracterización y puesta en valor de cada una de las etapas de la migración chilena en la Argentina. Estas etapas fueron confeccionadas sobre la base de los censos nacionales y la bibliografía existente sobre el tema y el análisis de esta encuesta pondrá a prueba su utilidad.

2. Las etapas de la migración chilena en la Argentina

Como ya se mencionó, las etapas propuestas se constituyeron sobre la base de datos estadísticos (los censos nacionales) y sobre antecedentes bibliográficos dedicados a la migración chilena en la Argentina. La determinación de estas etapas se fundamenta no en cortes censales sino en sucesos significativos que modificaron el devenir de este flujo, fueran estos históricos, sociales o políticos. Los datos sobre el total de población chilena en el país, junto con su importancia sobre el total de las nacionalidades para cada censo, acompañan estas etapas proporcionando datos útiles para tener un panorama general del proceso. Por otro

lado, se presentan también, para cada etapa, los datos referidos a la distribución de los chilenos por provincias. De esta manera se podrá realizar el análisis a niveles geográficos menores "para evitar que se interprete que el país se ha comportado de manera homogénea dentro de sus fronteras" (Recchini de Lattes y Lattes, 1969:79). Asimismo, en cada etapa se intentan explicar, con el apoyo de bibliografía especializada, los principales factores (económicos, políticos, sociales, etc.) que contribuyeron al aumento o decremento del flujo migratorio chileno a la Argentina.

Primer período: migración chilena en el contexto de las grandes migraciones de ultramar

Primera etapa: 1850-1929

La migración chilena en la Argentina hunde sus raíces en épocas anteriores a la formación de la Argentina y Chile como Estados. El origen de esta migración se produce en parte por los "lazos comunes que tenían muchas familias mendocinas y chilenas, debido a que la región de cuyo formaba parte de la Capitanía de Chile" (Pavón y Rodríguez, 1972:41). A fines del siglo XIX y principios del XX la circulación de personas, bienes y ganado se realizaba además en el área cordillerana correspondiente a la actual provincia de Neuquén. Existen numerosos estudios históricos dedicados a analizar la movilidad de población desde el otro lado de la cordillera durante este período, sus causas, sus consecuencias y las cuestiones de la frontera argentino-chilena en la Patagonia especialmente; entre estos trabajos se destacan los de Bandieri (1991; 1993; 2001), Frapiccini, Rafart y Lvovich (1995) y Cerutti y Pita (1995). Si bien quienes se desplazaban adscribían a la nacionalidad chilena por haber nacido en ese territorio, étnicamente el flujo era muy heterogéneo y estaba conformado por: grupos indígenas que buscaban tierras donde radicarse, criollos chilenos y algunos inmigrantes alemanes y suizos, los cuales se habían asentado primero en territorio chileno (Novella y Finkelstein, 2002). En este período, según los censos de 1869 y de 1895, el número de habitantes chilenos en el país ascendía de 10.883 para el primero de los censos (correspondientes al 26% de los inmigrantes de los países vecinos) y a 20.594 (18%) para el segundo. En cuanto a su distribución, el grupo más numeroso, en el año 1895, se hallaba en Neuquén donde se encontraba un 43% del total de los migrantes chilenos en el país, seguido por Mendoza con un 25% (Cuadro 2). Según los registros del siguiente censo (1914), los extranjeros originarios de Chile eran 34.568, y representaban un 17% del total de los inmigrantes limítrofes en el país. Según los registros de este censo Neuquén continuó siendo

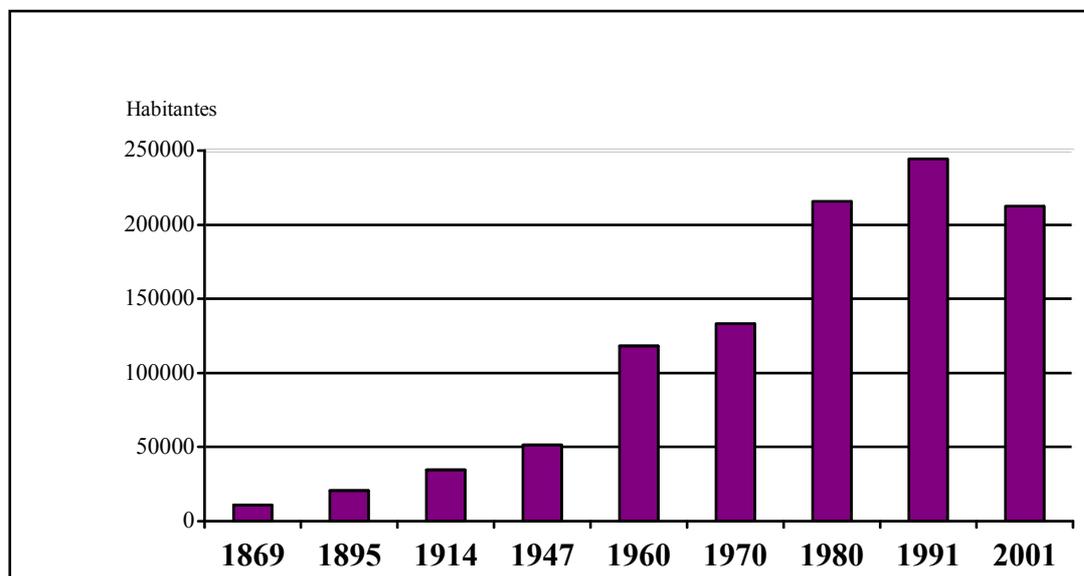
un polo de asentamiento destacado pero adquirió importancia el desplazamiento hacia otras provincias patagónicas como Río Negro (Cuadro 2). Rissech y Rodríguez afirman al respecto que "Se destacan dos hechos en la distribución por regiones: Cuyo perdió la importancia señalada en el censo anterior, teniendo sólo el 20%, y aparecen los chilenos en la Patagonia con una significación del 13,1%" (Rissech y Rodríguez, 1976:24). En esta etapa el aumento del flujo está estrechamente relacionado con el surgimiento, expansión y localización de nuevas actividades económicas en el país que se desarrollaron al margen de las actividades económicas ya asentadas en la región pampeana (Cariola Sanz, 1988). En Río Negro comienzan a cultivarse frutales en forma intensiva a partir de 1925, la necesidad de mano de obra adicional fue cubierta por la migración chilena (Pavón y Rodríguez, 1972) Distintos estudios demuestran que parte de la migración chilena comenzó a arribar en la Patagonia argentina para trabajar también en actividades vinculadas con el desarrollo de la ganadería ovina (Gorla, 1999) ¹.

Segunda Etapa: 1930-1959

La crisis de 1930 interrumpió las corrientes inmigratorias y los saldos se redujeron notablemente en todo el país. Después de dicha crisis, se agotó el esquema de desarrollo agro exportador y comenzó la etapa de sustitución de importaciones (Torrado, 1992). Algunas de las consecuencias económicas y demográficas fueron: cese casi completo de la migración europea; emigración de pobladores rurales radicados en la región pampeana hacia Buenos Aires; crecimiento de la producción agropecuaria de regiones no pampeanas; crecimiento de la producción, la ocupación y la inmigración procedente de los países limítrofes en las áreas fronterizas. Las condiciones de la Argentina como país receptor eran atractivas: expansión de cultivos industriales, la industrialización, la urbanización, el trazado de enlaces ferroviarios internacionales, etc. Esta situación propició que los inmigrantes limítrofes llegaran al país y ocuparan los puestos vacantes, aliviando al mismo tiempo la sobrepoblación en los países de origen (Sassone, 1994). Una clara muestra del impulso de las economías regionales en la Argentina de este período fue el inicio de la extracción de carbón en Río Turbio en 1941, actividad que incorporó mano de obra temporaria de origen chileno (Pavón y Rodríguez, 1972).

¹ En el frigorífico de Río Grande los obreros empleados eran contratados en Buenos Aires y en Magallanes (Chile), siendo los peones en su totalidad chilenos y en los frigoríficos santacruceños el personal ocupado en 1914 estaba compuesto por un 92,2 % de extranjeros (Gorla, 1999:12-17) Estos hechos son una muestra de la importancia de la población chilena como mano de obra para el desarrollo de esta actividad.

Figura 1: Evolución de la población de origen chileno en Argentina a través de los censos



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC: La población no nativa de la Argentina 1869-1991 (1996) y Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda 2001

Chile mantenía condiciones de expulsión manifestadas por la incapacidad de absorción de fuerza de trabajo excedente agrícola, alto crecimiento vegetativo, insuficiente industrialización y escasez de nuevas tierras agrícolas; en las áreas rurales la estructura de distribución de la tierra y las condiciones generales de subsistencia eran las causas que originaban los procesos expulsivos. Se puede calificar durante esta etapa a esta migración como de carácter rural-rural, determinada principalmente por razones económicas. Procedía de áreas relativamente cercanas a la frontera con la Argentina. Algunas regiones del área central y mayormente las del Sur eran las más expulsoras.

Los valores a nivel nacional del censo de 1947 arrojaron un total de 51.563 chilenos quienes constituían el 16% del total de inmigrantes limítrofes en Argentina. El ritmo de la corriente migratoria se intensificó especialmente en los años 50, la tasa de crecimiento intercensal entre 1947 y 1960 fue la más elevada 6,04%. Rodríguez explica los motivos de este aumento del flujo cuando afirma: "No hay que olvidar que el gran éxodo se produce entre los años 1950 y 1960, cuando la agricultura chilena está en crisis y en el país vecino las actividades agrícolas comienzan a desplazarse a las regiones que habían permanecido despobladas" (Rodríguez, 1982:55). En cuanto a su distribución espacial las provincias patagónicas absorben en su conjunto al 64% del total de los chilenos en el país; el crecimiento

más importante, con relación al censo anterior, lo tienen las provincias de Chubut y Santa Cruz. Río Negro disminuye levemente su importancia mientras que el peso de la provincia de Neuquén desciende significativamente. Por otro lado Mendoza baja su participación de un 16% en 1914 a un 8% en 1947; asimismo, en este último censo comenzó a crecer el asentamiento en la provincia de Buenos Aires (Cuadro 2).

Segundo período: la migración chilena en el contexto de las migraciones de países limítrofes

Tercera Etapa: 1960-1969

Durante la década del 60 el ritmo del flujo chileno disminuyó en intensidad. Aún así, según el censo realizado en 1960, la población de origen chileno ocupaba el cuarto lugar en cuanto a su importancia numérica con un porcentaje del 4,5 sobre el total de la población extranjera en el país, luego de los italianos, españoles y paraguayos (Cuadro 1). Su localización vislumbró un incipiente desplazamiento hacia los centros urbanos donde se desarrollaban nuevas actividades económicas, aunque también continuaba la atracción hacia áreas agrícolas pujantes. Este cambio coincidió con la intensificación durante este período de las migraciones internas de carácter rural-urbanas en la Argentina: el ritmo de transferencia de población de desde las áreas rurales hacia las urbanas se acelera y el número de absoluto de residente rurales disminuye en 698.000 personas entre los dos censos (Torrado, 1992)

En cuanto a su distribución geográfica la presencia chilena en la región patagónica no quedó acotada o concentrada en las zonas de frontera sino que se asentó en sectores urbanos (como Comodoro Rivadavia) y rurales (como el Alto Valle del Río Negro) donde buscaban insertarse laboralmente dentro de las economías regionales. Además, la Provincia de Buenos Aires (incluidos los partidos del Gran Buenos Aires) comienza a concentrar un porcentaje más importante de migrantes chilenos.

En la corriente chilena, a diferencia de otras limítrofes, no se produce el fenómeno de migración por etapas (también representativo de las migraciones internas), en la que el desplazamiento se desarrolló mediante fases o "migraciones escalonadas" desde áreas cercanas a la frontera hacia el Gran Buenos Aires (Sassone y De Marco, 1994). Aquellos migrantes chilenos que en ese momento se dirigieron a la Capital Federal viajaron directamente desde su país a la gran ciudad (Rodríguez, 1982). Esta particularidad no implicó una escasa movilidad territorial, ya que de hecho trabajadores de temporada chilenos recorrieron circuitos intrarregionales dentro de la región cuyana y patagónica. Esta modalidad

de desplazamiento persistió en esta etapa y las siguientes hasta disminuir considerablemente durante la década de 1980 (Sassone y De Marco, 1994).

Cuarta Etapa: 1970-1977

Luego de esta década de disminución del flujo migratorio chileno, se produjo un nuevo impulso para en esta corriente (Figura 1), especialmente durante los primeros cinco años (Castronovo y Pereyra, 1996), de hecho, según registros de entradas y salidas de chilenos, se registraron dos años cumbre en 1970 y 1975 (Díaz Pacheco, 1992). El flujo migratorio se intensificó durante esta década como consecuencia del caos político y militar reinante en el otro lado de la frontera por el golpe militar al gobierno de Salvador Allende en 1973 (Pereyra, 2000). Contingentes de exiliados políticos de distintos estratos sociales, llegaron a distintos puntos del país, principalmente por tierra a la región cuyana, desde donde luego se fueron dispersando según sus posibilidades, muchos de ellos utilizando el país como "puente" para continuar viaje hacia otros países buscando refugio territorial. Cabe aclarar que, además de las razones políticas, las cuestiones económicas también fueron un motivo de emigración: en 1975 Chile alcanzó niveles de desocupación cercanos al 25% (Paredes, 2003).

En cuanto a su distribución espacial, Mendoza recibió importantes contingentes de emigrados chilenos, "según un estudio realizado por la Dirección de Estadísticas y Censos de Mendoza, el 66% de los chilenos que vivían en Mendoza en 1978, habían llegado después de 1973" (Paredes, 2003:135). Por esta razón dicha provincia duplicó el porcentaje de chilenos que poseía sobre el total del país del 5,63% en 1970 a 10,47% en 1980. Las provincias patagónicas mantienen proporciones similares a las registradas en el censo anterior con leves descensos en Río Negro, Neuquén y Tierra del Fuego, y un poco más importantes en Santa Cruz y Chubut. También se consolida la Provincia de Buenos Aires como lugar de asentamiento (CIDES-CEDEP, 1975). La emigración chilena, que había sido en mayor medida de carácter estacional y con destino rural, durante esta etapa se dirige hacia destinos urbanos con mayor intensidad, buscando ocupaciones orientadas hacia la construcción y los servicios (Pavón y Rodríguez, 1972).

Quinta Etapa: 1978-1982

A fines de los setenta, las autoridades argentinas resolvieron adoptar criterios restrictivos en el otorgamiento de radicaciones definitivas a chilenos en relación con el conflicto limítrofe sostenido con el país vecino en la zona austral (Cfr Mármora, 1984; Sassone, 1987; De Marco, 1994). Aún así "las medidas restrictivas nunca lograron impedir la

llegada de migrantes" (Maguid, 1998:28), el resultado de las mismas fue una gran cantidad de chilenos residiendo en la Argentina de manera irregular en cuanto a su documentación.

Cuadro 1: Población no nativa en la Argentina, valores absolutos y relativos según censos nacionales

1960	Total	%	1970	Total	%
Italia	878.298	33,7	Italia	637.050	28,8
España	715.685	27,5	España	514.500	23,3
Paraguay	155.269	6,0	Paraguay	212.200	9,6
Chile	118.165	4,5	Chile	133.150	6,0
Polonia	107.915	4,1	Bolivia	92.300	4,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos de los Censos Nacionales

1980	Total	%	1991	Total	%	2001	Total	%
Italia	488.271	25,7	Italia	328.113	20,3	Paraguay	325.046	21,22
España	373.984	19,7	Paraguay	250.450	15,5	Bolivia	233.464	15,24
Paraguay	262.799	13,8	Chile	244.410	15,1	Italia	216.718	14,15
Chile	215.623	11,3	España	224.500	13,9	Chile	212.429	13,87
Bolivia	118.141	6,2	Bolivia	143.569	8,9	España	134.417	8,77

A pesar de las restricciones impuestas el censo de 1980 muestra que Chile conserva su cuarto puesto como país de origen más importante por su cuantía, sumando un total de 215.623 habitantes en todo el país. Otro hecho que indica la continuidad del flujo migratorio durante este período ha sido la alta efectividad de la amnistía implementada al retornar la democracia en 1984 (Maguid, 1998; Sassone, 2002). Mediante el decreto 780, sancionado el 12 de marzo de 1984, se dictó una nueva amnistía para regularizar la situación migratoria de todos los extranjeros de diversas nacionalidades con residencias precarias o de hecho (Sassone, 1987, 1994, 2002). Como se mencionó, la cantidad de chilenos (65.524) que pudo radicarse en forma definitiva gracias a esta amnistía se explica "debido a que después del conflicto de 1978 con el país vecino, el gobierno militar dispuso sólo otorgar radicaciones temporarias a esos limítrofes" (Sassone, 1994:367).

Cuadro 2: Distribución de la población de origen chileno en Argentina, valores porcentuales

	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001
Capital Federal	3,20	4,17	9,31	6,55	5,38	5,51	5,58	4,50
Buenos Aires (partidos del Gran Buenos Aires + resto de la provincia)	4,63	3,96	7,20	18,90	23,95	25,82	24,27	24,15
Catamarca	0,83	0,80	0,38	0,12	0,04	0,07	0,07	0,10
Córdoba	0,08	1,35	1,29	0,86	0,74	1,17	1,41	1,36
Corrientes	0,09	0,07	0,08	0,06	0,18	0,07	0,07	0,09
Chaco	0,01	0,02	0,18	0,13	0,14	0,08	0,05	0,06
Chubut	0,56	8,07	13,38	13,61	13,44	10,45	9,83	9,46
Entre Ríos	0,39	0,14	0,19	0,11	0,04	0,16	0,10	0,17
Formosa	0,01	0,02	0,04	0,06	0,04	0,02	0,04	0,03
Jujuy	0,27	0,33	0,72	0,35	0,28	0,21	0,14	0,14
La Pampa	2,69	1,11	0,32	0,60	0,60	0,52	0,47	0,51
La Rioja	1,60	1,07	0,30	0,18	0,18	0,11	0,15	0,16
Mendoza	25,30	16,19	8,17	8,02	5,63	10,47	10,14	9,04
Misiones	0,05	0,02	0,09	0,13	0,07	0,11	0,07	0,13
Neuquén	43,03	34,50	15,36	9,34	8,23	8,97	12,28	13,51
Río Negro	3,35	15,94	14,36	19,00	19,63	18,89	18,76	18,69
Salta	0,63	0,43	0,99	0,88	0,81	0,79	0,49	0,58
San Juan	7,28	4,10	4,52	3,42	1,79	1,72	1,16	1,19
San Luis	0,90	0,34	0,11	0,18	0,28	0,18	0,77	0,96
Santa Cruz	0,43	3,70	16,90	13,64	14,07	10,14	9,20	9,68
Santa Fe	2,34	0,04	1,25	0,68	0,67	0,82	0,97	0,92
Santiago del Estero	0,16	0,13	0,12	0,06	0,00	0,08	0,09	0,06
Tierra del Fuego	0,05	0,47	4,26	2,73	3,34	3,27	3,68	4,23
Tucumán	1,04	0,65	0,49	0,40	0,21	0,26	0,20	0,26
Total país	100							

Fuente: Elaboración propia en base a datos de los censos nacionales

Sexta etapa: 1983-1989

Durante la primera mitad de la década de 1980, especialmente a partir de 1983, se produce un nuevo impulso en la llegada de población transandina. Según Castronovo y Pereyra (1996:66), la explicación se encuentra en "dos elementos expulsores chilenos, por una parte por la represión política surgida en ese país en ese período y la crisis, luego, de los que se denominó el boom económico. Por otra parte, el advenimiento de la democracia en Argentina sin duda, fue un atractivo para muchos chilenos."

La migración durante esta década se caracterizó por su destino urbano. El caso de San Carlos de Bariloche es una muestra de algunos de los cambios experimentados por este flujo. En dicha urbe se produjo un gran crecimiento económico durante estos años fruto del impulso

de la actividad turística, lo cual implicó el aumento de las actividades vinculadas con la construcción y los servicios y la consecuente necesidad de mano de obra. Hasta allí llegaron importantes contingentes de chilenos, de ambos sexos, para cubrir dichos puestos de trabajo (Matossian, 2003).

Séptima Etapa: 1990-2006

Según el Consulado General de Chile en Buenos Aires, la inmigración chilena hacia la Argentina disminuyó a partir de 1992, ya que desde entonces “las condiciones políticas y socioeconómicas en Chile se habían tornado más favorables, haciendo que los antiguos motivos para emigrar fuesen superados” (Consulado General de Chile en Argentina, 1995: 3). Según Pereyra “En la década del '90 se observan dos fenómenos simultáneos de egreso y retorno hacia el país de origen. La fuerte ola de inversiones chilenas en diferentes partes del mundo, aunque con mayor peso en la Argentina, lleva consigo un contingente de profesionales o trabajadores altamente calificados. Por otra parte, la recuperación de la democracia en Chile y la política dirigida a facilitar el retorno de exiliados, favorece el retorno a este país” (Pereyra; 2000:11). Estos cambios impactaron, entre otras cosas, en las áreas de destino ya que la poca población chilena que ingresa con intenciones de radicarse elige como principal destino el Área Metropolitana de Buenos Aires. Asimismo, en esta etapa creció la importancia de la migración femenina en la Ciudad de Buenos Aires, relacionada con su incorporación al mercado laboral, sin embargo los varones predominaron en las provincias patagónicas (Castronovo y Pereyra, 1996).

Para el año 1991 los chilenos constituían la tercera corriente migratoria en importancia entre el total de las extranjeras después de la italiana y la paraguaya (Cuadro 1), el puesto más alto en el período analizado. La disminución de este flujo se refleja en el descenso, nuevamente al cuarto lugar, según el último censo.

En cuanto a los lugares de asentamiento se mantenían valores similares a los registrados en el censo de 1980 (Cuadro 2), la única excepción es la provincia de Neuquén que aumenta su peso en la distribución de los chilenos en el país en un 5%. Para el 2001 se registra un leve descenso en la Ciudad de Buenos Aires y Mendoza y un ligero aumento en Neuquén y Tierra del Fuego; mientras que se mantienen valores similares a los de 1991 en Chubut, Río Negro y Santa Cruz. En el último censo las provincias que registran los mayores porcentajes son Buenos Aires (24%), Río Negro (18%) y Neuquén (13%).

3. La Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales: características, metodología y aplicación

Hasta aquí se aprecia que una gran parte de los estudios migratorios han utilizado las fuentes estadísticas disponibles. En ellas se considera la población extranjera como stock. Concientes ya desde hace unos años de las limitaciones que los registros censales poseen para el estudio del proceso migratorio, el INDEC se une a la tendencia de los servicios estadísticos oficiales de algunos países de realizar encuestas migratorias². Por ese motivo diseñó una nueva herramienta que permitiera valorar a esta población como flujo (Bruno, Calvelo y Matto, 2005): la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales (en adelante ECMI). La ECMI formó parte del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y tuvo por objetivo, según el mismo INDEC, “enriquecer la información sobre migraciones mediante el conocimiento de características de los desplazamientos de población poco estudiados en el ámbito estadístico”.

Este relevamiento fue la primera experiencia realizada en el país en materia de encuesta a hogares con migrantes internacionales (INDEC, 2006). Aún así, el INDEC contaba entonces con algunos antecedentes en la temática. Los más significativos fueron la encuesta a la comunidad boliviana en Córdoba (EBCO 96), la encuesta a la población boliviana residente en el aglomerado Neuquén-Centenario-Plottier (EBNEU 99) y la ELEP 2000 realizada en la localidad de Pergamino con miras a probar la viabilidad de usar un censo como marco muestral de una encuesta de extranjeros (Bruno, Calvelo y Matto, 2005). El Censo 2001 introdujo “un diseño diferente de la pregunta lugar de nacimiento en busca de reducir la subestimación del volumen de población extranjera, modificación sustentada en los resultados de la IV Prueba Piloto de Diseño Conceptual realizada en Cafayate (Salta), Comodoro Rivadavia (Chubut) y Quilmes (Buenos Aires) en 1998 (INDEC, 2006).

² El Instituto Nacional de Estadística (INE) de España lleva a cabo desde 1980 la Encuesta de Población Activa la cual proporciona información sobre los movimientos migratorios interiores y las llegadas del extranjero a través de la Encuesta de Migraciones (EM), que se realiza de forma simultánea a aquella. Esta encuesta constituye, junto con la Estadística de Variaciones Residenciales, el complemento necesario de la información que sobre migraciones proporcionan los censos de población (revista Fuentes Estadísticas número 69 – 2002). También el Consejo Nacional de Población de Méjico ha llevado a cabo, desde 1993, en colaboración con la Secretaría del Trabajo y Previsión Social y El Colegio de la Frontera Norte, cinco levantamientos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), proyecto fortalecido con la participación del Instituto Nacional de Migración (www.conapo.gob.mx/mig_int).

La ECMI se realizó utilizando en principio datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Por ello, la unidad metodológica que conformaron ambos quedó plasmada en el cumplimiento de dos etapas a) la Etapa Censal, que consistió en el relevamiento de la información a través de una cédula única con vistas a mejorar el recuento de extranjeros y a reducir el ignorado de país de nacimiento y; b) la Etapa Postcensal (2002-2003) que consistió en la implementación de la ECMI con vistas a conocer en profundidad cualidades de la movilidad espacial (INDEC, 2006).

Desde el punto de vista metodológico la unidad final de muestreo fueron los hogares con al menos una persona nacida en alguno de los países vecinos. En el interior del país se diseñaron muestras en una sola etapa, probabilísticas y estratificadas según la conjunción de dos variables: cantidad de personas nacidas en el país de referencia y cantidad de años de residencia en el país para el migrante más antiguo del hogar. Así se conformaron estratos de los cuales se extrajeron muestras independientes con igual probabilidad y empleando un proceso de selección sistemática. Asimismo, el tamaño muestral se asignó a cada estrato proporcionalmente al número de unidades de muestreo que los mismos contenían (INDEC, 2006). Por otro lado, en la Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, las muestras fueron probabilísticas de dos etapas, con estratificación en la primera en la cual se seleccionaron 14 partidos del Gran Buenos Aires y 14 distritos escolares de la Ciudad de Buenos Aires. En la segunda etapa se determinó el muestreo de unidades secundarias, los hogares³. Por último, las familias en los hogares seleccionados respondieron la encuesta complementaria entre agosto del 2002 y septiembre del 2003.

La encuesta se compuso por tres módulos, uno por cada universo de análisis: a) Población en hogares con al menos un miembro nacido en un país limítrofe, b) Hogares con al menos un miembro nacido en países limítrofes; y c) Población de 18 años y más nacida en países limítrofes. Cada módulo consta de varios bloques temáticos los cuales se presentan en el Cuadro 3.

Como se aprecia en el cuadro 3, el cuestionario relevó información sobre áreas de procedencia del país de origen, redes migratorias, trayectorias territoriales, conservación de vínculos y retorno, entre otras temáticas. Asimismo, “el abordaje de cada una de las colectividades se planteó de forma regionalizada, de manera tal que el estudio de cada uno de los universos mayores (bolivianos, chilenos y paraguayos) se privilegió en aquellas

³ Para ahondar en más detalles metodológicos ver INDEC, 2006, Pág. 10 a 14

jurisdicciones del país donde alcanzan mayores representaciones" (INDEC, pag web www.indec.mecon.gov.ar/webcenso/ECMI).

Las principales características del relevamiento se resumen en el cuadro 4. Para el caso de los hogares con personas nacidas en Chile, la Encuesta se aplicó en las jurisdicciones: Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Partidos del Gran Buenos Aires; Gran Mendoza; Neuquén- Plottier-Centenario; Alto Valle del Río Negro; y Río Gallegos. Para el caso de los uruguayos y brasileros se aplicó únicamente en la Ciudad de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires. Los migrantes de origen boliviano se estudiaron en cuatro áreas de cobertura: Ciudad de Buenos Aires, Partidos del Gran Buenos Aires y las ciudades de Salta y de Jujuy, la misma cantidad le correspondió al conjunto de los paraguayos (Ciudad de Buenos Aires, Partidos del Gran Buenos Aires y las ciudades de Formosa y Gran Posadas).

Cuadro 3: Módulos y bloques de la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales

	Módulos o universos de análisis		
	1) Población de 18 años y más nacida en países limítrofes	2) Hogares con al menos un miembro nacido en países limítrofes	3) Población en hogares con al menos un miembro nacido en un país limítrofe
Bloques	● Características de la última residencia en el país de nacimiento	● Intercambios con el país de nacimiento	● Características demográficas e indicadores generales
	● Llegada a la Argentina	● Intercambio con otras provincias argentinas	● Inserción ocupacional
	● Trayectoria Migratoria	● Vínculos	● Características educativas
	● Descendencia y nupcialidad	● Cooperación	● Estado conyugal
	● Regularización	● Retornos	● Fecundidad
	● Viajes	● Vivienda	

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Bruno, Calvelo y Matto (2005)

En la segunda columna del cuadro 4 se visualizan los tamaños absolutos de las muestras, o sea la cantidad real de encuestas realizadas. Cabe aclarar en este punto una característica importante acerca de los tabulados que presentan los resultados de este relevamiento ya que "la cantidad de casos que se difunden en los cuadros son producto de una expansión estadística de dicha muestra" (INDEC, 2006:24).

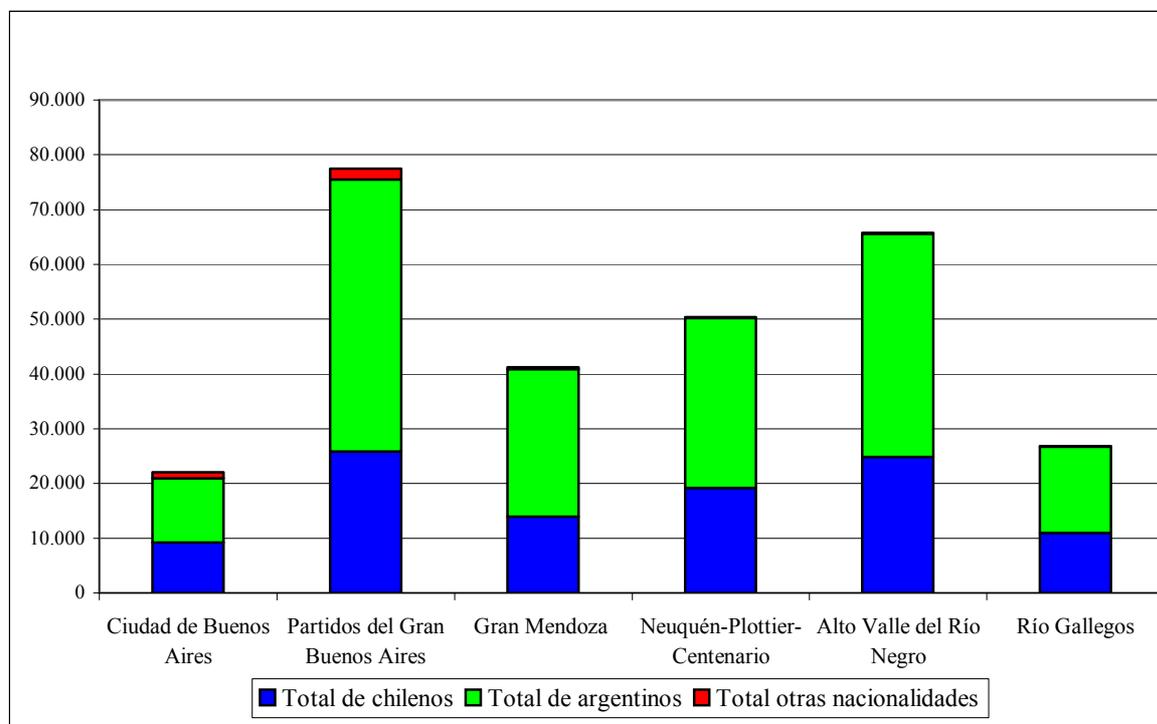
Cuadro 4: Principales características de los relevamientos que componen la ECMI

Provincia	Tamaño de la muestra	Área de cobertura	Período de relevamiento	Universos
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	6627 (1330 para chilenos)	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Marzo - abril de 2003	Hogares con al menos un miembro nacido en Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay
Buenos Aires	6669 (1358 para chilenos)	Partidos del Gran Buenos Aires	Junio - julio de 2003	Hogares con al menos un miembro nacido en Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay
Formosa	1017	Ciudad de Formosa	Marzo - abril de 2003	Hogares con al menos un miembro nacido en Paraguay
Jujuy	971	Gran San Salvador de Jujuy	Noviembre - diciembre de 2002	Hogares con al menos un miembro nacido en Bolivia
Mendoza	1117	Gran Mendoza	Marzo - abril de 2003	Hogares con al menos un miembro nacido en Chile
Misiones	1004	Gran Posadas	Noviembre - diciembre de 2002	Hogares con al menos un miembro nacido en Paraguay
Neuquén	909	Ciudad de Neuquén, Plottier y Centenario	Agosto – septiembre de 2002	Hogares con al menos un miembro nacido en Chile
Río Negro	1113	Alto Valle del Río Negro	Septiembre de 2003	Hogares con al menos un miembro nacido en Chile
Salta	1018	Gran Salta	Noviembre – diciembre de 2002	Hogares con al menos un miembro nacido en Bolivia
Santa Cruz	1072	Río Gallegos	Junio – Julio de 2003	Hogares con al menos un miembro nacido en Chile

Fuente: Elaboración personal sobre la base de Bruno, Calvelo y Matto (2005) e INDEC (2006)

En la Figura 2 se puede visualizar la población en hogares con al menos un miembro nacido en Chile para las seis áreas de cobertura. Se basa en información del Censo 2001, se trata del universo total del que partieron los datos de la ECMI. Allí se distinguen la población chilena (en color azul) y la población en hogares con al menos un miembro nacido en Chile (la columna completa). En la misma figura se visualiza el peso de las distintas nacionalidades en la composición de estos hogares (en verde para los argentinos y en rojo para otras nacionalidades), tema que se analizará más adelante.

Figura 2: Población en hogares con al menos un nacido en Chile, según país de nacimiento y área de cobertura de la ECMI



Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de la ECMI (cuadros 1.1 para todas las seis áreas) ⁴

4. Análisis geodemográfico

Sobre la base de los primeros resultados disponibles sobre la ECMI, se seleccionaron algunos pocos aspectos para su análisis en las seis áreas de cobertura. Estos son: composición por edad y sexo, año de llegada, lugar de procedencia y redes. Este último tema, a diferencia de los primeros (tradicionalmente abordados en los estudios demográficos de migraciones) es incluido como muestra de las temáticas novedosas sobre las que indagó la encuesta.

Composición por edad y sexo

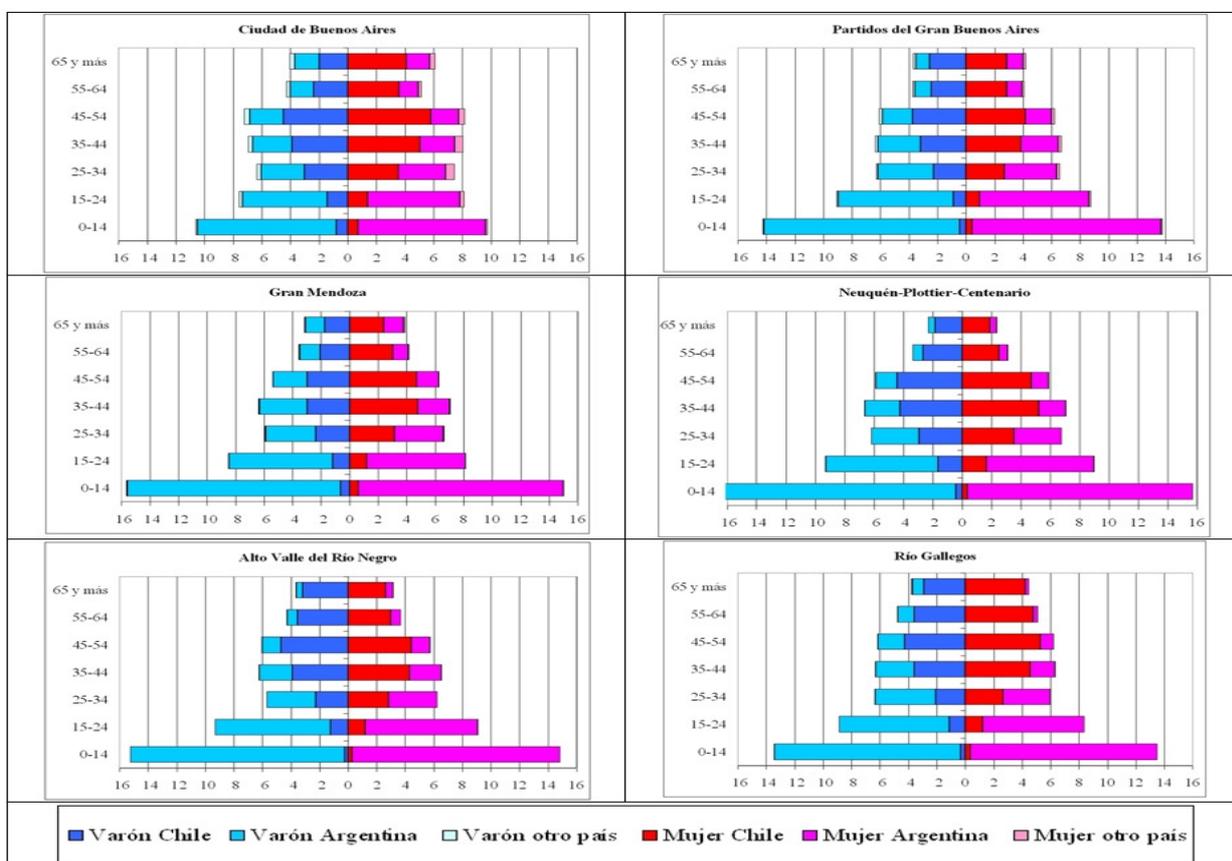
Gracias a la información presentada en los cuadros 1.1 dedicados a la población en hogares con al menos un miembro nacido en Chile, es posible construir pirámides de población que distinguen no sólo edad y sexo, sino también nacionalidad. Respecto a la importancia de este tipo de análisis ya decía Sauvy que “entre las posibles distribuciones de la población existente en un momento dado figura en primer lugar la distribución por edades, la cual no se presta a ninguna definición arbitraria, no da lugar sino a pequeños errores y es,

⁴ La nomenclatura de cuadros a los que se hace referencia en las figuras y/o cuadros expuestos en este trabajo corresponde a la publicación de los resultados de la ECMI en la página web del INDEC (ver bibliografía)

además de mucha significación"... "En una pirámide de edad se lee la historia de la población estudiada (guerras, epidemias, crisis de esterilidad, etc.) en el transcurso del siglo precedente" (Sauvy, 1960:12-14).

En la figura 3 se encuentran las pirámides de población correspondientes a la población en hogares con al menos un nacido en Chile para las seis áreas, los valores son relativos (% referidos a la población total) y presentados con las mismas escalas para permitir la comparación entre áreas; cabe mencionar que los grupos de edades fueron construidos sobre la base de los datos disponibles (grupo decenales).

Figura 3: Población en hogares con al menos un nacido en Chile según edad, sexo y país de nacimiento, 2001 (valores porcentuales)



Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de la ECMI (Cuadro 1.1. Población en hogares con al menos un nacido en Chile según edad, sexo y país de nacimiento, 2001)

Son muchos los elementos que se desprenden del análisis de estas pirámides, algunos generales y otros particulares. En cuanto a las estructuras o tipos de pirámides solo podemos hacer menciones aproximadas ya que las clasificaciones tradicionales consideran pirámides según grupos quinquenales. Aún así, siguiendo la tipología propuesta por Rey Balmaceda y Bardomás, es válido calificar a estas pirámides como arítmicas ya que representan estructuras

con presencia de anomalías entre los distintos grupos de edades y también entre los sexos (Rey Balmaceda y Bardomás, 1985). Estos perfiles no son de extrañar considerando que se trata de subpoblaciones de hogares de migrantes.

En principio, y a modo general, se puede afirmar que estos gráficos confirman la importante disminución de este flujo migratorio chileno a partir de la década del 90 ya que es muy escasa la población nacida en Chile menor de 25 años en todas las áreas. La porción correspondiente a los chilenos aparece algo envejecida: esta fue una migración joven durante los principales períodos de llegada y contribuyó entonces a mantener estructuras jóvenes. Sassone al estudiar a la población de países vecinos durante los ochenta afirma entonces que “la composición por edad y sexo de la población extranjera limítrofe se ajusta a las características de una migración laboral. Aparecen cantidades crecientes de personas en edades jóvenes entre 20 y 40 años, con una simetría general de sexos” (Sassone, 1994: 317). Por estos motivos se explica que hacia principios del siglo XXI estas pirámides de población muestren las mayores proporciones de chilenos dentro de los grupos etarios comprendidos entre los 45 y 65 años.

Los perfiles de las pirámides, a excepción de la correspondiente a la Ciudad de Buenos Aires (caso que trataremos más adelante) presentan similitudes. La mayoría de ellas son de base ancha, particularidad característica de las pirámides de migrantes de países vecinos (Sassone, 1994). Luego disminuyen hasta el grupo de 25 a 34 el cual muestra porcentajes bajos en todas las pirámides. Para los siguientes grupos etarios de población adulta los porcentajes aumentan nuevamente, siendo muy significativos, en especial, entre los 35 a 54 años. Finalmente la población de 65 años y más, aún considerando que agrupa franjas que debieran representarse de manera discriminada, tiene también una importancia a destacar, no solo por el peso sobre el total de la población, sino especialmente por el rol de los nacidos en Chile dentro de ese grupo, especialmente en Río Gallegos y en el Alto Valle del Río Negro. En cuanto al sexo, se distinguen dos aspectos de interés, el primero es el mayor peso de la mujer chilena en la ciudad de Buenos Aires y en Mendoza y, por el otro, el predominio masculino en el Alto Valle del Río Negro y en Neuquén.

Particularmente, en la Ciudad de Buenos Aires la pirámide de la población refleja comportamientos demográficos similares a los del resto de la población de dicha jurisdicción, en particular se destaca la baja fecundidad. Esta característica difiere con el resto de las áreas analizadas en las que la base de la pirámide es notablemente más ancha.

A partir de la distinción en estas pirámides de las nacionalidades, se pueden inferir comportamientos referidos a las uniones de los migrantes chilenos adultos. De esta manera, otra singularidad presente en la Ciudad de Buenos Aires es el mayor porcentaje (en comparación con el resto de las áreas) de varones y mujeres adultos de otras nacionalidades formando parte de los hogares con al menos un miembro chileno. A modo de inferencia se puede suponer que este último aspecto pueda estar relacionado con los lugares de residencia de estos migrantes en barrios o sectores de la ciudad en los cuales conviven, o convivieron en algún momento de su trayectoria migratoria en la ciudad, con otros inmigrantes.

En el Gran Mendoza y los Partidos del Gran Buenos Aires, al igual que la ciudad de Buenos Aires, se muestran conductas más proclives a convivir con adultos argentinos, frente a las localidades patagónicas donde el peso de los argentinos y de otras nacionalidades en los grupos adultos no es tan importante, especialmente en los mayores de 35 años.

En Río Gallegos la población dentro de los grupos de 55 a 64 y de 65 y más nacida en Chile es proporcionalmente más importante tanto si se la comprara con el resto de los conjuntos etarios de la localidad, o con los mismos grupos en otras áreas. Este aspecto se vincula con el momento histórico en el cual esta ciudad atrajo al contingente más importante de población transandina.

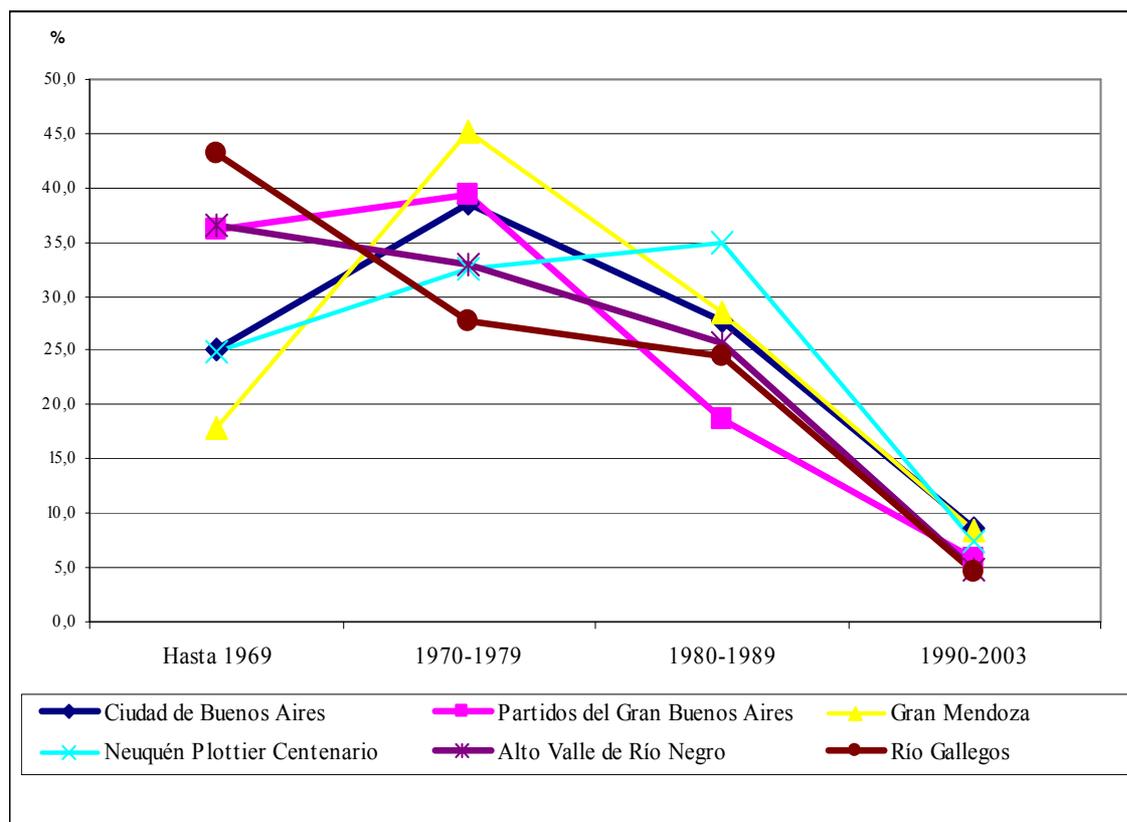
Año de llegada

El flujo chileno ha mostrado fluctuaciones importantes a lo largo de la segunda mitad del siglo XX a partir de distintos sucesos ocurridos en ambos países. Por ello es de suma importancia la consideración del momento o el año de llegada del migrante chileno a la Argentina. En la ECMI esta fue una variable de cruce, que unificó el tratamiento de toda la información ya que “brinda información acerca de la composición de las distintas corrientes migratorias que arribaron al país según el período de llegada” (INDEC, 2006:23). Según la definición operativa el año de llegada se refiere al “año calendario en cuyo transcurso el migrante llegó de manera definitiva a su primer lugar de residencia dentro del territorio nacional” (INDEC, 2006:380).

La figura 4 representa la población chilena de 18 años o más según año de llegada. En líneas generales se vuelve a confirmar la importancia de este flujo migratorio durante los años “hasta 1969”, 1970-1979 y 1980-1989 y su notable descenso a partir de los noventa. Además se encuentran particularidades en cada jurisdicción. Así, en principio, podemos afirmar que en Río Gallegos se registró el porcentaje más alto de población de origen chileno arribada con

anterioridad al año 1969, seguida por el Alto Valle del Río Negro; este hecho es notable considerando que, por el paso de los años, mucha de esta población pudo haber fallecido, con lo cual si se tuvieran los valores completos se puede inferir que esta cifra sería más alta aún. En la segunda etapa, 1970-1979, cambian los valores ya son el Gran Mendoza, la Ciudad de Buenos Aires y los partidos del Gran Buenos Aires los que muestran los porcentajes más altos. Este hecho podría relacionarse con la cercanía física de la ciudad de Mendoza con la capital chilena durante este período de bruscos cambios en la política y en la económica chilenas: "...el contingente de chilenos que llegó a Mendoza durante este periodo [los setenta] estaba compuesto tanto por exiliados políticos que temieron por su vida debido a sus simpatías ideológicas (hayan sido o no objeto de persecución directa) como también por migrantes que sufrieron las consecuencias económicas de las medidas del régimen del General Pinochet" (Paredes, 2003:136).

Figura 4: Población chilena de 18 años o más según año de llegada (2002-2003)



Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de la ECMI (Cuadro 1.2. Chilenos por sexo según año de llegada a Argentina)

Es válido mencionar, desde el punto de vista histórico y geográfico, algunos aspectos

vinculados a la llegada de migrantes chilenos en el área de Neuquén-Plottier-Centenario y el Alto Valle del Río Negro. Si bien, sólo en el Alto Valle fueron relevados tanto sectores rurales como urbanos (Giusti, 2005:2), no se desconoce la aptitud agroecológica de toda la región del Alto Valle del Río Negro y Neuquén, al estudiar la ciudad de Neuquén. La actividad frutícola ha dejado una impronta en el paisaje de toda la región valletana. El desarrollo de dicha actividad promovió la llegada de migrantes chilenos hacia ambas áreas de estudio (Pavón y Rodríguez, 1972). Formaron parte del crecimiento de la fruticultura a partir de mediados del siglo XX (en particular entre 1960 y 1980): el aumento de las áreas cultivadas, las mejoras en la calidad de la producción, la expansión de las exportaciones y el creciente proceso de urbanización de las localidades que componen el Alto Valle (Pavón y Rodríguez, 1972; Trpin, 2004).

Neuquén mantuvo un porcentaje alto de chilenos desde la década del 70, para sumarse a la fruticultura y al sector de servicios en los ámbitos urbanos en la siguiente década.

Entre 1990-2003 la llegada de migración chilena disminuyó en todas las áreas, sobre todo en Río Gallegos y fue excepción en la ciudad de Buenos Aires y en el Gran Mendoza.

Lugar de procedencia

Existen dos elementos básicos que componen el proceso migratorio: la población que migra y el territorio desde, a través y hacia donde ésta se desplaza (Sassone, 1994). Por ello indagar acerca del lugar de procedencia de los migrantes resulta de indiscutida importancia en el estudio geográfico de estos desplazamientos. Debemos considerar entonces, retomando el relevamiento sobre el cual nos basamos, que esta temática se indagó mediante la consideración de la región de última residencia en Chile del migrante. La definición operativa la define como "lugar geográfico donde residió el migrante del país de referencia antes de su llegada definitiva a Argentina"; además la información se captó para el primer nivel de desagregación geográfica (INDEC, 2006:382).

En cuanto a la interpretación de los resultados podemos mencionar que:

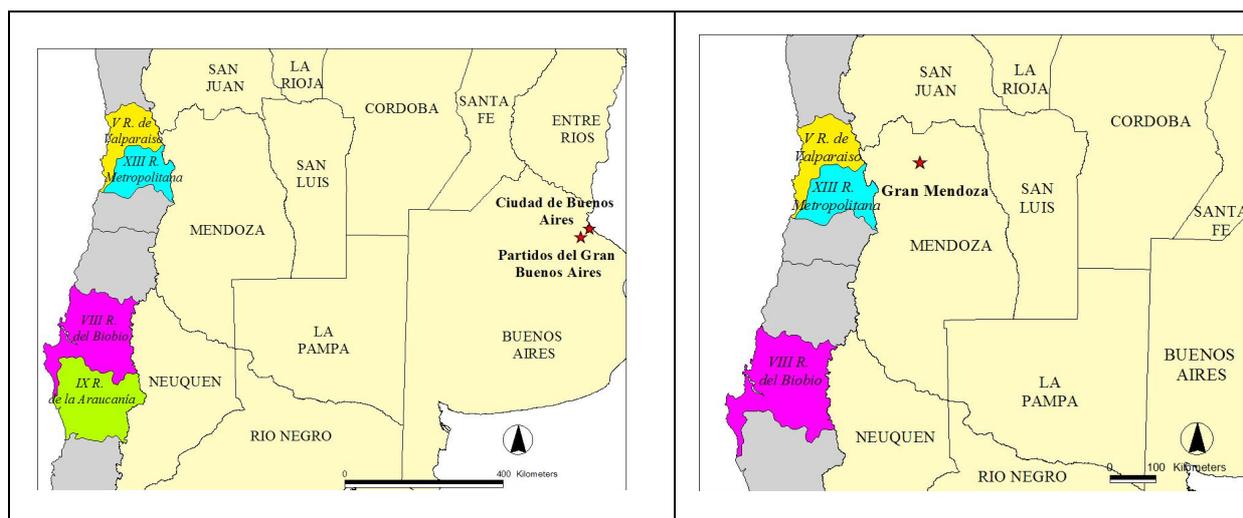
- La XIII región Metropolitana de Santiago fue la procedencia de más del 60% de los chilenos en la Ciudad de Buenos Aires y del 55% de aquella en los partidos del Gran Buenos Aires. La región V de Valparaíso es la segunda en importancia en ambas áreas con poco más del 10%.
- En el Gran Mendoza la población chilena provino también en gran parte de la principal metrópoli transandina, agrupando al 48%, seguida por la región de Valparaíso con

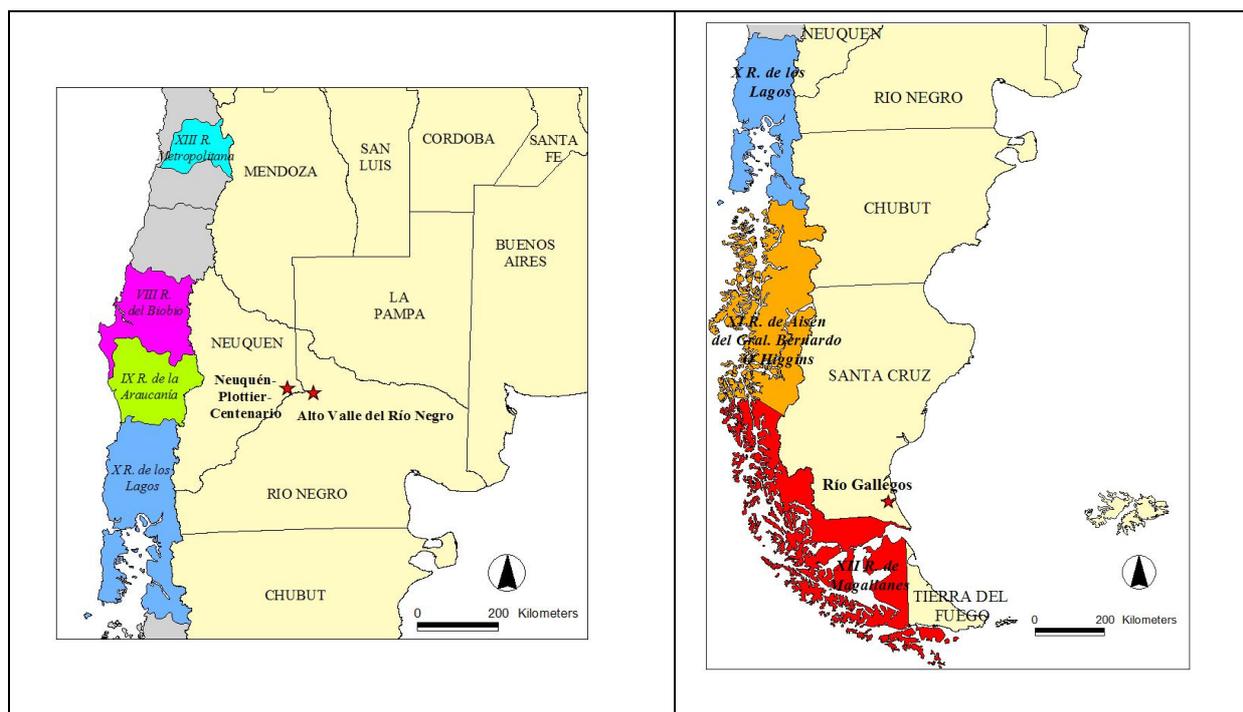
casi un 30%.

- La cercanía entre las áreas de destino y de origen se manifiesta notablemente en el caso de Río Gallegos. Allí más de la mitad de los encuestados arribó procedente de la X región De Los Lagos, mientras que un 42% lo hizo desde la región más austral de aquel país: la XII de Magallanes y de la Antártica Chilena.

- Los casos de Neuquén y el Alto Valle del Río Negro presentan similitudes: el primer lugar por importancia lo ocupan los llegados desde la IX región de la Araucanía con más del 50% de ambas muestras, en segundo lugar se encuentra la población llegada desde la X región de los Lagos, luego la de la VIII región del Biobio y finalmente aquellos procedentes de la región XIII metropolitana de Santiago

Figuras 5: Áreas de procedencia, según áreas de cobertura





Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de la ECMI (Cuadro 3.1. Chilenos de 18 años y más por región de última residencia en Chile según año de llegada a Argentina)

Redes y cadenas migratorias

En este apartado la intención es incorporar en el análisis el peso que la relación con los connacionales (familiares o no) tuvo durante el proceso migratorio. Ya Pries ha señalado al respecto la necesidad de “abandonar la tendencia exclusiva o predominante de analizar en forma separada las condiciones sociales, culturales, políticas y económicas de la región de procedencia y/o de la región de llegada, para analizar las redes sociales y las cadenas migratorias dentro de sistemas migratorios” (1997: 31). Es por ello que se seleccionaron algunas de las variables abordadas en la ECMI vinculadas con esta temática: conservación de vínculos y existencia de compatriotas conocidos al llegar a la Argentina.

La definición operativa sobre conservación de vínculos afirma: “para cualquier persona del hogar, mantenerse relacionado con personas que vivan en el país de referencia – entre otros- mediante la realización de llamados telefónicos, el envío de cartas, etc. Son relevantes los lazos con familiares y también con otros no familiares” (INDEC, 2006:395).

El cuadro 5 correspondiente a este tema nos muestra que es en la ciudad de Buenos Aires y en el Gran Mendoza donde se registran los porcentajes más altos, más del 70% de los hogares mantiene vínculos con Chile. Por orden de importancia siguen los Partidos del Gran

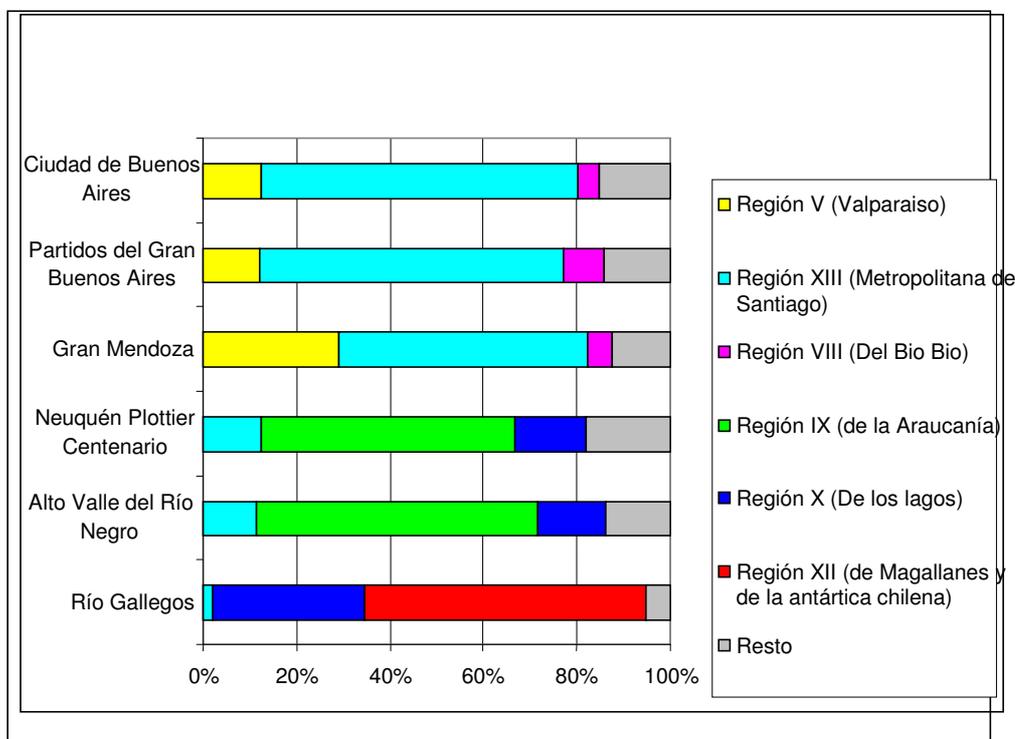
Buenos Aires, Neuquén, Río Gallegos y el Alto Valle del Río Negro (aún en esta última área el porcentaje es mayor al 50%). La figura 6 analiza los hogares en los que sí existen vínculos con las regiones con las cuales se produce el mismo. Las personas con las que mantienen vínculos desde los hogares en la Ciudad de Buenos Aires, los Partidos del AMBA y el Gran Mendoza residen principalmente en la Región Metropolitana de Santiago. Resulta significativo que de todas las áreas de procedencia, se destaquen los vínculos con aquellas físicamente más cercanas, por ejemplo la XII Región para Río Gallegos o la IX para el Alto Valle del Río Negro.

Cuadro 5: Hogares con al menos un chileno por conservación de vínculos con personas que viven en Chile, valores porcentuales

	% de chilenos que mantienen vínculos
Ciudad de Buenos Aires	76,02
Partidos del Gran Buenos Aires	65,45
Gran Mendoza	77,01
Neuquén – Plottier - Centenario	63,41
Alto Valle del Río Negro	59,05
Río Gallegos	62,69

Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de la ECMI (Cuadro 2.9. Hogares con al menos un nacido en Chile por conservación de vínculos con personas que viven en ese país según año de llegada a Argentina del migrante más antiguo)

Figura 6: Hogares con al menos un chileno que conservan vínculos con personas que viven en ese país, por región de residencia de esas personas



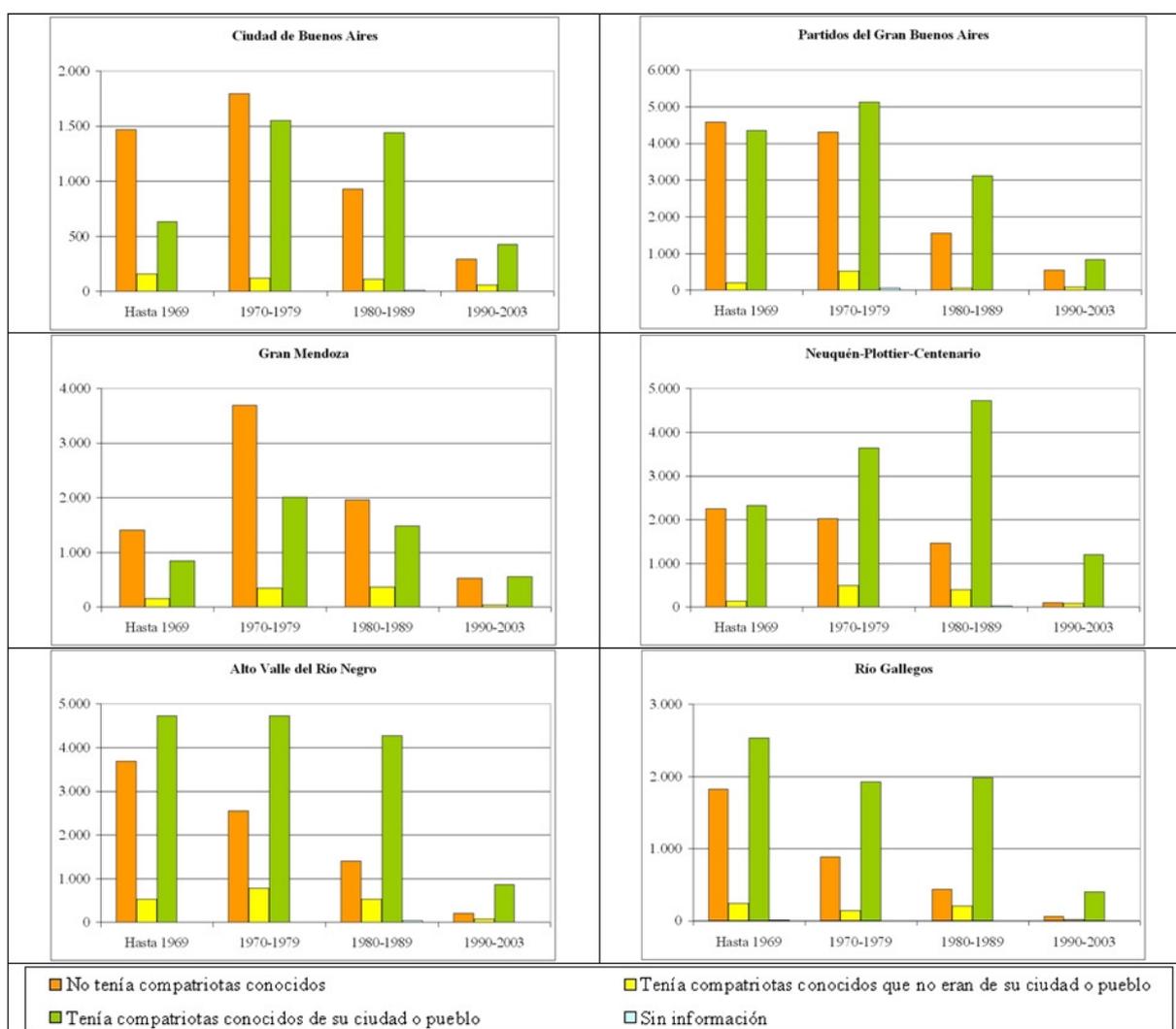
Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de la ECMI (Cuadro 2.10. Hogares con al menos un nacido en Chile que conservan vínculos con personas que viven en ese país por región de residencia de esas personas, según año de llegada a Argentina del migrante más antiguo)

Dentro de la encuesta existieron otras preguntas que se procesaron, cuyas respuestas contribuyen al análisis de las redes que entretejen los migrantes chilenos a lo largo de su trayectoria migratoria. Como se mencionó más arriba, una de estas es la referida a la existencia de connacionales conocidos al llegar a la Argentina. La definición operativa dice: "existencia, en el lugar de residencia al llegar a Argentina, de compatriotas conocidos por el migrante. El conjunto de los compatriotas puede incluir familiares y no familiares" (INDEC: 2006,383). En los tabulados referidos a esta cuestión, las respuestas se agruparon según la siguiente tipología: una de ellas negativa (no tenía compatriotas conocidos) y dos positivas, tenía compatriotas conocidos de su ciudad o pueblo y tenían compatriotas conocidos que no eran de su ciudad o pueblo.

Existe una característica común en los resultados de todas las áreas donde se aplicó la encuesta: en el primer período la proporción de migrantes que tenía conocidos y la que no son casi iguales (ver Figura 7). Más adelante esto va cambiando a favor de los que sí tenían

conocidos chilenos al momento de la migración. Esto tiene lógica si pensamos que los migrantes más antiguos fueron en muchos casos pioneros proceso migratorio a la Argentina y que luego estos primeros chilenos fueron constituyendo los contactos que facilitaron la llegada de los próximos connacionales. Otra cuestión presente en la totalidad de los casos es que han sido muy escasos los vínculos con chilenos que no fueran de la misma ciudad o pueblo, esto refuerza la idea de las redes familiares y sociales que mantienen entre los que se quedan y los que se van.

Figura 7: Chilenos de 18 años y más por existencia de compatriotas conocidos al llegar a la Argentina según año de llegada al país.



Fuente: elaboración personal sobre la base de datos de la ECMI (Cuadro 3.4. Chilenos de 18 años y más por existencia de compatriotas conocidos al llegar a Argentina según año de llegada a Argentina)

Si bien estos datos no se cruzaron en la encuesta con los referidos al lugar de

residencia al llegar a la Argentina (ya que esta pregunta se capta según la existencia de compatriotas en ese primer lugar de residencia), esgrimiremos aproximaciones referidas a las diferenciaciones particulares registradas según las distintas áreas de cobertura⁵.

En cuanto a las particularidades podemos afirmar que en la ciudad de Buenos Aires y los partidos del Gran Buenos Aires el número de chilenos que tenía vínculos es muy similar al de aquellos que no los tenía; esto se mantiene a lo largo de todos los períodos. En este sentido es el Gran Mendoza la jurisdicción con los mayores porcentajes de chilenos que emigraron sin contar con compatriotas conocidos. Una de las interpretaciones posibles puede encontrarse en el intenso tránsito fronterizo y la gran cercanía a la capital chilena de esta ciudad cuyana. Estas características contribuirían a que el chileno percibiera a esta ciudad como relativamente conocida o familiar, reduciendo algunos factores de incertidumbre al momento de emigrar, con lo cual las redes sociales podrían no haber sido tan necesarias como en otros casos. Por otro lado, en las localidades patagónicas, los chilenos que tenían conocidos duplican a los que no los tenían. Este último resultado nos muestra, en contraposición al caso mendocino, una tendencia a extender redes más sólidas en dichas jurisdicciones. Con relación a esto último, Novella y Finkelstein (2002), refiriéndose a la migración chilena hacia el sector cordillerano patagónico a principios del siglo XX, ya afirmaron que las relaciones familiares y el origen nacional común eran relevantes al momento de establecerse, ya sea en la elección del sitio o en la posibilidad de ocuparse. Si bien la cita y los datos no corresponden al mismo período, la importancia de las redes familiares y de connacionales de los migrantes chilenos en la Patagonia podría ser una pista a indagar.

5. Avances y limitaciones de la ECMI

A continuación se enumeran algunas de las consideraciones finales referidas a los aciertos y limitaciones de la ECMI.

- El abordaje de cada una de las colectividades planteado de forma regionalizada constituye un aporte muy significativo para los estudios geográficos vinculados con las migraciones.
- Especialmente para el caso chileno, la aplicación de la encuesta en seis "áreas de cobertura" diferentes brinda la posibilidad de comparación entre las mismas y enriquece

⁵ Se ha realizado en forma simultánea a este trabajo, un análisis de los resultados referidos a la movilidad del migrante considerando el lugar de residencia al llegar a la Argentina y la cantidad de localidades en las que vivió. De ese análisis se concluyó que la movilidad de los migrantes chilenos ha sido predominantemente hacia áreas cercanas a las jurisdicciones donde fueron encuestados.

notablemente los conocimientos previos que de los chilenos se tenía hasta ahora en estos sectores. Si bien se podría argumentar que la cobertura que la encuesta tuvo dentro de la región patagónica deja de lado áreas que han recibido importantes cantidades de migración chilena, como Comodoro Rivadavia, San Carlos de Bariloche, Trelew o Puerto Madryn, cabe resaltar que en esta encuesta es la chilena la nacionalidad que mayor cantidad de áreas bajo estudio tuvo.

- La captación de información actualizada del proceso migratorio internacional en la Argentina es de indiscutido valor y en particular muy necesaria para el caso de la migración chilena cuya mayor producción bibliográfica fue desarrollada hasta los noventa.
- Muchas de las fuentes estadísticas tradicionales abordan al migrante de manera individual, con lo cual se pierde información muy valiosa respecto a su esfera familiar tal como: composición del hogar, patrones de endo o exogamia, nacionalidad de sus hijos y entre otras. Es por ello que la determinación de la población en hogares con al menos un miembro nacido en Chile como universo de análisis en esta encuesta posibilita enriquecer el estudio desde la perspectiva de la familia que compone el migrante.

6. Conclusiones

La realización de la ECMI ha constituido un hito en la estadística migratoria de nuestro país al indagar acerca de los desplazamientos de la población proveniente de los países vecinos y sus características. Este relevamiento nos ha permitido una nueva interpretación del proceso migratorio de los chilenos en la Argentina. El tratamiento de los datos analizados en este trabajo es sólo una muestra del potencial de la encuesta.

En cuanto a la interpretación de los resultados se pueden vislumbrar ciertas características particulares de la migración chilena según las distintas áreas de cobertura. Como primera aproximación se propone agrupar las seis áreas en dos grupos con características similares. Por un lado las grandes ciudades: grupo compuesto por las áreas de cobertura correspondientes a ciudad de Buenos Aires, partidos del Gran Buenos Aires y Gran Mendoza. Los rasgos generales de la migración chilena hacia estos destinos son: origen metropolitano (la mayoría de los chilenos arribó desde el Gran Santiago), importante porcentaje de migración política (sobre todo en la década de los setenta), peso de la migración femenina y alto grado de vínculos con el país de origen.

Por otro lado agrupamos las áreas urbanas y rurales de la Patagonia en las cuales la migración chilena presenta las siguientes características: regiones de origen cercanas a las áreas de destino, motivos de la migración predominantemente laborales y vinculados con las economías regionales e importancia de la migración masculina (especialmente hasta los ochenta).

Finalmente debemos mencionar que los datos encontrados no discrepan con la propuesta de las etapas presentadas en la primera parte de este trabajo.

Citas bibliográficas

Bandieri, S. O., 1991. "Frontera comercial, crisis ganadera y despoblamiento rural. Una aproximación al estudio del origen de la burguesía tradicional neuquina" En: *Revistas Desarrollo Económico; Revista de Ciencias Sociales*, julio – septiembre.

Bandieri S. O.; y otros, 1993. *Historia de Neuquén*, Editorial Plus Ultra, Buenos Aires, 426 p.

Bandieri, S. O., 2001. *Cruzando la cordillera... La frontera Argentino-Chilena como espacio social*. Serie Publicaciones del CEHIR, 486 p.

Bruno, S., Calvelo, L. y Matto, A., 2005. "Aspectos metodológicos acerca de la medición de la movilidad espacial de los extranjeros limítrofes en Argentina. La Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales". En: *Seminario Internacional de Población y Sociedad, SEPOSAL 2005 (CD ROM)*, 14pp, Salta.

Cariola Sanz, L., 1988. "Impacto laboral de la migración chilena en la región Patagónica. Efectos sociales de la migración en los países de acogida". Octavo seminario del CIM (Comité Intergubernamental para las migraciones) sobre la migración. 6 pp. Ginebra.

Castronovo, R. y Pereyra, B., 1996. *Aspectos demográficos del a inmigración chilena en la Argentina*. Trabajo realizado por equipo de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, en cooperación con el Consulado General de Chile en Buenos Aires.

Centro Interamericano para el Desarrollo Social Integrado (CIDES) y Centro de Desarrollo Popular (CEDEP), 1975. *Proyecto: La Corriente Migratoria Chileno-Argentina*. 32p., Santiago de Chile y Buenos Aires.

Cerutti, A. y Pitta, C., 1995. "Los hombres emigran, los santos también. Migración y experiencia religiosa de los campesinos chilenos en el Territorio del Neuquén 1880-1930". En: *V Jornadas sobre Colectividades*. Artículo N° 2. 27 pp. Buenos Aires.

Consulado General de Chile en la Argentina, 1995. Aspectos demográficos de la inmigración chilena en Argentina, Buenos Aires.

Courgeau, D., 1988. Méthodes de mesure de la mobilité spatiale, INDED, París.

De Marco, G., Rey Balmaceda, R. y Sassone, S. M., 1994. Extranjeros en la Argentina, pasado, presente y futuro. Geodemos N°2, 568p. Programa de Investigaciones Geodemográficas (PRIGEO) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Buenos Aires.

Díaz Pacheco, N., 1992. La migración laboral chileno-argentina entre la X Región de los Lagos y las provincias de Neuquén y Río Negro: elementos para un análisis prospectivo. Tesis de magíster en estudios internacionales, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Chile.

Domenach, H. y Picouet, M., 1996. "Las migraciones". Dirección General de Publicaciones. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

Domenach, H. y Picouet, M., 1990. "El carácter de reversibilidad en el estudio de las migraciones". Notas de Población, 40. CELADE, Santiago de Chile.

Frapiccini, A., Rafart, G. y Lvovich, D., 1995. "Migración y fluctuaciones del mercado de trabajo: los trabajadores chilenos de Neuquén, 1884-1930". En: Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 10, N° 30: 333-356.

Giusti, A., 2005 "Trayectorias migratorias, redes de intercambio y circulación en la comunidad chilena en Argentina". En: IUSSP XXV Conferencia Internacional de Población, Sesión 26: Nuevas formas de migración internacional, 18-23 de julio 2005, Tours, Francia, 20p.

Gorla, C. M., 1999. "La Primera Gran Industria de la Patagonia y Tierra del Fuego: La Elaboración de Carnes Regionales". En: Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, 31 pp. Buenos Aires.

Instituto Nacional De Estadística y Censos (INDEC), 1996. La población no nativa de la Argentina 1869-1991. Serie 6, Análisis demográfico, Buenos Aires, 41p.

Instituto Nacional De Estadística y Censos (INDEC), 2006. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001: Encuestas Complementarias. Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales, Primeros Resultados, Serie 7, Volumen 7.2. INDEC, Buenos Aires.

-
- Instituto Nacional De Estadística y Censos (INDEC). <http://www.indec.mecon.gov.ar/webcenso/ECMI> Accesada mayo y junio del 2006
- Maguid, A., 1998 "Migración y fronteras. La migración internacional reciente en Argentina" Asociación Latinoamericana de Sociología, el Colegio de Méjico y el Colegio de la Frontera Norte. 25-50. Tijuana, Méjico.
- Mármora, L., 1984. "Las regulaciones migratorias y políticas de migración en Argentina". En: Revista Argentina de Política Económica y Social, 1: 97-109.
- Marshall, A. y Orlansky D., 1981. "Las condiciones de expulsión en la determinación del proceso emigratorio desde países limítrofes hacia la Argentina". En: Revista Desarrollo Económico, v. 20, N° 80, 491-510.
- Matossian, B., 2003. La inmigración chilena en San Carlos de Bariloche desde una perspectiva urbana y sociodemográfica. Tesis de Licenciatura en Geografía. Universidad del Salvador. Buenos Aires. 2003. 137 págs. (inédito)
- Novella, M. M. y Finkelstein, D., 2002. "Cruzando la cordillera con familia, animales y avíos." En: Patagonia. 13000 años de historia. Buenos Aires, Museo Leleque – EMECE Editores.
- Paredes, A., 2003. "Las prácticas políticas de los exiliados chilenos en Mendoza y su incidencia en Chile (1970-1989)". En: Revista UNIVERSUM N° 18. Universidad de Talca.
- Pavón, S. M. y Rodríguez, F., 1972. Los migrantes de países limítrofes. Chilenos en el Alto Valle del Río Negro, 97p. Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos, Ministerio del Interior, Buenos Aires.
- Pereyra, B, 2000. "Los que quieren votar y no votan. El debate y la lucha por el voto chileno en el exterior". Cuadernos para el Debate N° 9, Programa de Investigaciones Socioculturales en el MERCOSUR, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES): 5-28.
- Pries, L., 1997. "Migración laboral internacional y espacios sociales transnacionales: bosquejo teórico-empírico". En: Gambea, S. M., Herrera Lima, F., Migración laboral internacional. Transnacionalidad del espacio social; Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 17- 51.
- Recchini de Lattes, Z. y Lattes, A., 1969. Migraciones en la Argentina. Estudio de las migraciones internas e internacionales, basado en datos censales, 1869-1960, 333p. Centro de Investigaciones Sociales Instituto Torcuato Di Tella, Editorial del Instituto. Buenos Aires.
-

-
- Rey Balmaceda, R. C. y Bardomás, S., 1985. "Estructuras de la población argentina y su distribución geográfica". Serie Documentos, 1: 1-37. PRIGEO Programa de Investigaciones Geodemográficas, CONICET Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires.
- Riffo Pérez, L., 1999. "Crecimiento y disparidades regionales en Chile: una visión a largo plazo". En: Revista Estadística y Economía, 129-152.
- Rissech, L. y Rodríguez, F. 1976. Los migrantes de países limítrofes, chilenos en San Carlos de Bariloche. Ministerio del Interior, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos, Buenos Aires.
- Rodríguez, T. A., 1982. "Las migraciones internacionales en Chile". Seminario técnico sobre migraciones laborales en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. Secretaría General de la Organización de Estados Americanos (OEA). Comité Intergubernamental para Migraciones. Buenos Aires, 86pp.
- Sassone, S. M., 2002. Geografías de la exclusión. Inmigración limítrofe indocumentada en la Argentina: Del Sistema-Mundo al Lugar. Tesis Doctoral, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, 745 págs. (inédito)
- Sassone, S. M., 1987 "Migraciones ilegales y amnistías en la Argentina" En: Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 2, N° 6/7: 249-290.
- Sassone, S. M., Bertone de Daguerre, C., Capuz, S., Jauregui, G. y Matossian, B., 2006. "Estrategias residenciales de inmigrantes en la ciudad global: identidad étnica y formación de barrios". Congreso Argentino de Estudios sobre Migraciones Internacionales y Políticas Migratorias y de Asilo, Buenos Aires (mimeo)
- Sauvy, A., 1960. La Población, sus movimientos, sus leyes, 63p. Editorial Universitaria de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Torrado, S., 1992. Estructura social de la Argentina: 1945-1983, 556p. Ediciones de la Flor, Buenos Aires.
- Trpin, V., 2004. Aprender a ser chilenos. Identidad, trabajo y residencia de migrantes en el Alto valle del Río Negro. Centro de Antropología Social, Buenos Aires